

BALANCE DE UN AÑO DE VÉRTIGO

«Hemos conseguido una televisión neutral e imprescindible»

Leopoldo González-Echenique
Presidente de RTVE



► Frente a las críticas, el presidente de RTVE advierte que «hagas lo que hagas, siempre hay fuerzas que lanzarán un mensaje determinado»

FEDERICO MARÍN BELLÓN
MADRID

Leopoldo González-Echenique (1969) lleva doce meses entre Prado del Rey y Torrespaña. Asomado a su ciudad natal desde el «Pírruli», la pregunta llega como caída del cielo. «Vértigo no. Lo que impone es mucho respeto esta casa. Las decisiones que se toman imponen por las consecuencias, el impacto mediático y la visibilidad». Desde los primeros compases, el presidente de la corporación RTVE intenta reforzar su imagen de gestor, de abogado del Estado con experiencia privada (Barclays, NH Hoteles). Habla con entusiasmo del liderazgo tecnológico

y de la integración con las redes sociales. Poco dado a la queja, ni siquiera descarta seguir en el puesto -su mandato es de seis años- con otro Gobierno. Echenique niega, en suma, sufrir las tensiones inherentes a su sueldo. «No hay presión. Puedo decir con orgullo que no la recibo del Gobierno ni de las fuerzas políticas».

—¿Ha conseguido entonces la televisión neutral que prometió?

—Sin ninguna duda, pero hagas lo que hagas siempre hay fuerzas que lanzarán un mensaje determinado y otras el opuesto.

—¿Hacen mella las críticas?

—Las escucho para mejorar.

—Cuando llegó, se encontró el encargo de recuperar audiencia, cumplir un servicio público y gastar menos.

¿Cómo se cuadra el círculo?

—El primer año hay que conocer cómo funciona la casa y el papel de las personas, ajustar los gastos. Ahora somos optimistas y creemos que se pueden hacer grandes cosas con el dinero asignado.

—¿En algún momento tuvo la sensación de que el reto era imposible?

—Nunca sentí que me encomendaban una misión imposible.

—Dentro del fuego cruzado, algunos decían que lo único sensato era cerrar la casa.

—Mi percepción es que TVE no fue nunca tan imprescindible.

—¿Por qué?

—Primero, para informar. Una sociedad más informada es más libre. En segundo lugar, para promover un entretenimiento edificante. Entretener sin informar o informar sin entretener no son conceptos sostenibles en una televisión pública.

—¿Qué ha aprendido?

—He sido consciente de la importan-

cia territorial que tiene TVE, el papel que juega en España.

—¿Se puede potenciar algo mientras se aplican recortes?

—Lo veo perfectamente compatible. Consiste en revisar al detalle los procesos, hacer más cosas con los mismos medios. Nos hemos concentrado, por ejemplo, en integrar TVE y RNE en los sitios donde tenían distintos inmuebles.

—Hay quienes ven RTVE como un dinosaurio que podría vivir con la mitad de plantilla.

—Aquí hay un componente intencional. Se encargan dictámenes a consultoras supuestamente independientes para trasladar esa idea. La corporación tiene unas obligaciones muy distintas a las del resto de medios: 17 corresponsalías, un coro y orquesta, el archivo audiovisual... Nos obliga a tener una infraestructura y unos recursos, sobre todo humanos, incomparables.

—¿Su mayor logro es la paz social que acaricia sin recurrir al ERE que tantos daban por sentado?



FOTOS IGNACIO GIL

«No podemos seguir el ritmo del deporte»

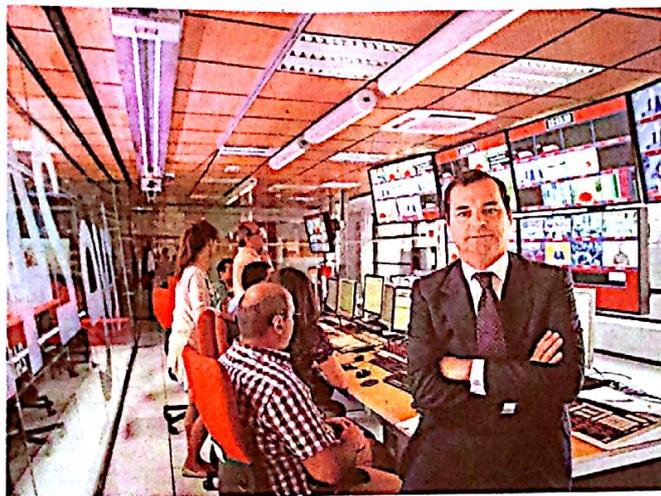
Echenique admite que hay terrenos de juego en los que han tenido que retirarse, como los derechos deportivos. «Hemos levantado el pie del acelerador. No podemos seguir el ritmo. Es una de las consecuencias de la reducción presupuestaria. No llegamos a la selección española de fútbol ni a contenidos como el torneo de Roland Garros, que veníamos ofreciendo».

Con un punto de venganza, acto seguido remarca otras renunciaciones: «Hay elementos que otros sí utilizan y en los que tampoco podemos competir, como la prensa amarilla.

Nosotros tenemos que ser mucho más blancos».

—**Tampoco pueden renunciar a la audiencia...**

—Debemos tener influencia y la influencia se llama audiencia. Sin ella nuestra misión de servicio público no se cumple. Por eso desplegaremos todo nuestro potencial en el conjunto de nuestra geografía para ofrecer un panorama de la actualidad, no sólo la informativa. Enseñaremos esa España rica y variada, con imágenes desde las alturas y desde las profundidades, en la que pasan cosas constantemente.



González-Echenique de los estudios de Torrespaña

El presidente de RTVE en la azotea del mítico «Pirulí»



Nueva temporada
«Hemos diseñado la nueva programación y creemos que dará sus frutos en otoño»

Ajuste de gastos
«Somos optimistas y pensamos que se pueden hacer grandes cosas con el dinero asignado»

Posible cierre
«Mi percepción es que TVE nunca fue tan imprescindible como ahora»

la certeza de nuestro modelo.

—**¿Y aleja la opción de recuperar la publicidad?**

—Lo ignoro. No puedo pronunciarme. No está dentro de mis competencias.

—**¿Se ha sentido con las manos atadas? ¿Echó algún órdago al Gobierno para obtener un respiro?**

—Un órdago no, porque en este mundo no funcionan. Lo que sirve es construir el futuro, pensar en el medio plazo. La programación que lleva nuestra firma se verá después del verano.

—**¿Cómo será?**

—Queremos enseñar España, nuestras costumbres y paisajes. La cultura empresarial también estará muy presente, así como la cultura en sí misma y la solidaridad, que vamos a reflejar.

—**La cultura es difícil que dé audiencia.**

—Somos una corporación de servicio público y tenemos la obligación de ofrecer contenidos que el resto, por razones obvias, no pueden hacer.

—**Para un gestor de corte «científico»,**

las audiencias pueden ser tan volátiles como los goles.

—La televisión es un arte, al fin y al cabo, aunque vivimos en un mundo de hábitos. Por eso la respuesta se tiene muchas veces cuando pasa un tiempo, como ocurrió en «MasterChef».

—**¿A los éxitos concretos les ha faltado una programación articulada, sin agujeros?**

—Sin ninguna duda, nuestro gran reto es la tarde. Quedó descompuesta con el fin de «Amar en tiempos revueltos».

—**La cadena la dejó escapar.**

—Cuando llegamos, hacía un mes que se había comprometido con otra competidora.

—**Ocurrió cuando RTVE no tenía presidente.**

—Es verdad que ese año tuvo un impacto muy drástico y duradero, negativo.

—**¿Habrá nuevas apuestas en series y concursos?**

—Seguiremos apostando por las series, que son el nombre y apellido de TVE.

—**¿Son rentables, pese a su coste?**

—Hemos bajado un 17 por ciento el coste de los capítulos de «Águila roja» y lo mismo con el resto. «Isabel», que ha arraigado de una forma inusitada, volverá tras el verano. Además, la Real Academia ha revisado sus guiones para darles consistencia y fiabilidad histórica.

—**Los informativos no marchan igual de bien.**

—Su credibilidad sigue siendo un atributo característico. Mantienen una media superior a la de la cadena en un 30 por ciento. Eso es por algo, pero también se han visto impactados por la caída generalizada.

—**¿A qué obedecen los cambios de caras?**

—El objetivo es reforzar el liderazgo. Hemos apostado por el talento de los rostros más conocidos y con mayor experiencia.

—**¿Qué responde a quienes explican la caída por la manipulación?**

—Niego tajantemente que haya cualquier tipo de manipulación. Nuestros informativos son plurales.

—**Otra cosa muy criticada son los patrocinios. ¿Fue un error retirar la publicidad?**

—Yo no juzgo. Es un marco instaurado hace varios años. Me atengo a lo que tenemos y utilizo todos los recursos. Siempre vienen avalados por informes jurídicos, internos y externos. De hecho, rechazamos muchas ofertas, con dolor de corazón.

—**¿El cargo es otro sacrificio o tiene sus recompensas?**

—Hay sacrificio, personal y económico. A mí la visibilidad no me parece buena. Luego, hay otros aspectos profesionales favorables. Seguramente se puede opinar mejor después.

—**¿Debería llegarse al puesto con mayor consenso?**

—Votaron a favor 192 diputados. Es un índice de consenso apabullante.

—**Dicho de otro modo, ¿se podría despolitizar más este trabajo?**

—Yo trato de desempeñarlo con criterios estrictamente profesionales, aunque hay un entorno a tener en cuenta.

—Es imprescindible un régimen laboral no igual, pero sí más próximo al de nuestros competidores. Todos nos comparamos con el mismo rasero, el índice de audiencia, y nosotros necesitamos nuestro talento, la masa intelectual, que es la plantilla, pero con un régimen que mire al futuro. Estamos orgullosos de haber llegado a un acuerdo con la mayoría de representantes sindicales.

—**Habla de las audiencias, que han caído de forma evidente. ¿Volverán a luchar por ser líderes?**

—Cayeron sobre todo a partir de abril de 2012, cuando se cerró el grifo del gasto. Hay una relación directa entre lo que se invierte en programas y el rédito en la audiencia. Estos meses hemos diseñado la nueva programación y creemos que dará sus frutos a partir de otoño.

—**Ahora que la Justicia europea ha fallado a favor, ¿se despejan los problemas financieros?**

—La decisión refuerza enormemente